

FRANCISCO SÁNCHEZ MARCO, *Acercamiento histórico a la sociolingüística*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Investigaciones Superiores, 1976; 263 pp.

Francisco Sánchez Marco reúne una serie de informaciones diseminadas sobre la sociolingüística a fin de presentar una visión de conjunto de esta disciplina. No es precisamente a través de la lectura del libro que me ocupa, la mejor manera de adentrarse seriamente en el tema, ya que lo que brinda este estudio es una información general sobre lo que se ha escrito hasta la fecha. Sin embargo, esta serie de artículos dispersos vienen a ser de gran utilidad, puesto que no existen manuales o textos satisfactoriamente completos y claros sobre esta disciplina. Sánchez Marco, consciente de esta situación, pretende aliviarla un poco, echándose a cuestras una tarea nada fácil, en vista de la falta de configuración definitiva tanto del campo de trabajo como de la metodología aplicable. A este respecto, Antonio Alcalá Alba<sup>1</sup> señala la diversidad de opiniones que existen no sólo en cuanto al campo y metodología de trabajo sino aun en la propia definición. Señala, además —en lo cual coincido—, que es insostenible y negativo fundamentar algo que pretende llamarse ciencia, con semejante inseguridad y desacuerdo.<sup>2</sup>

La posición de Francisco Sánchez Marco respecto de las diferentes teorías analizadas en su obra es, fundamentalmente, conciliadora. Parte el autor, para su estudio, del siglo XIX, período que considera como antecedente único e inmediato de la sociolingüística. Asimismo hace un análisis reflexivo de los principales exponentes, ya de este siglo, que en su momento se significaron como impulsores de esta disciplina, y cuyo origen, según Sánchez Marco, es la lingüística antropológica norteamericana. A este respecto, analiza la relación humanística que hay entre lengua y cultura, y destaca, con informaciones muy completas, no sólo descriptivas sino evaluativas, las figuras de lingüistas antro-

<sup>1</sup> Cf. su reseña de OSCAR URIBE VILLEGAS (editor), *La sociolingüística actual: algunos de sus problemas, planteamientos y soluciones*, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1974; 412 pp. En *Anuario de Letras*, XIII (1975), pp. 309-316.

<sup>2</sup> "Así pues, las divergencias que existen en las opiniones citadas ni siquiera se producen en el mismo nivel de las ciencias. En el primer caso se le hace pertenecer a diferentes campos del conocimiento (Lingüística y sociología); en el segundo, la ciencia (sociolingüística) tiene como uno de sus temas de estudio a otra ciencia (dialectología); y en el tercero, la que era considerada como ciencia pasa a ser un método". (*Ibidem*, p. 314).

pólogos como Boas, Sapir, Kroeber, Bloomfield, Lee Whorf, Swadesh y Kenneth Pike. El punto de confluencia entre ellos es su preocupación por las culturas indígenas, principalmente las no estudiadas hasta ese momento.<sup>3</sup> Todos estos datos se enriquecen con oportunos comentarios bibliográficos, que ayudan en gran medida a la unificación o reunión de noticias dispersas.

Otra faceta del trabajo es la consideración sobre el aspecto social del lenguaje. Aquí Sánchez Marco revisa las teorías sociales del lenguaje existentes hasta ahora. Señala que dichas concepciones tienen su origen en la lingüística europea de fines del siglo xix y principios del xx. Afirmación que muestra una falta de incursión en la historia, en búsqueda de lejanos antecedentes. Los que pudieran descubrirse parecen desdeñables para Sánchez Marco, quien pone mayor énfasis en las concepciones contemporáneas. No escapa, en esta parte del libro, la mención de la Escuela de París que se caracteriza por considerar el lenguaje como fenómeno social. Los lingüistas de principios del siglo xx, fascinados por las teorías sociológicas, creen que los cambios lingüísticos deben analizarse como consecuencia de cambios sociales. Saussure, la gran figura lingüística de este movimiento, podría haber merecido una mayor atención en esta parte. Sánchez Marco, en suma, considera la Escuela de París como el antecedente más importante de la Sociolingüística por su adopción y adaptación de las teorías sociales a las teorías del lenguaje. Quienes se sientan cautivados por el análisis de las sociedades y la división de éstas en clases socio-económicas, encontrarán un tratamiento interesante y bien trabado de lingüística marxista, cuya "preocupación fundamental está centrada en el lenguaje como elemento político en el que se cumplen las leyes del materialismo dialéctico".

Como puede observarse, los dos polos que sirvieron de fundamento a Sánchez Marco para el desarrollo de su exposición son: la lingüística norteamericana del siglo xix y principios del xx y parte de la lingüística europea.<sup>4</sup> La única razón que asiste a esta selección y que, a mi juicio, la preserva de ser arbitraria,

<sup>3</sup> Esa preocupación aún continúa. Por ejemplo, la labor del Instituto Lingüístico de Verano es uno de los frutos de dicha Escuela. Los miembros del Instituto desarrollan labores de investigación lingüístico-antropológicas y de evangelización.

<sup>4</sup> Hago la aclaración de que solamente es una parte de la lingüística europea a la que el autor se refiere y no a la totalidad de ella como él mismo cree.

es que ambas escuelas han postulado modelos para la descripción y el estudio de la lengua desde un punto de vista social.

En la última parte del libro, que va seguida de conclusiones, se refleja la postura sociolingüística del autor. Sin embargo, no se lleva a cabo el desarrollo exhaustivo esperable, dada la falta de configuración de la Sociolingüística a la que la propia obra alude. A pesar de ello, el estudio es una muestra que contribuye a entender el pensamiento sociolingüístico actual. En ella, su autor simplemente trata de plantear, de manera sencilla, las relaciones entre lenguaje y sociedad. Sánchez Marco desea contribuir así a la integración de la teoría sociolingüística que, como ya se ha dicho, aún falta por complementar y organizar.

GUSTAVO CANTERO SANDOVAL

Centro de Lingüística Hispánica.

TEODORO DE ANDRÉS, *El nominalismo de Guillermo de Ockham como filosofía del lenguaje*, Madrid, Gredos, 1969; 301 pp.

Cada vez se hace más necesario el acercamiento entre la lingüística y las distintas disciplinas filosóficas, especialmente la lógica y la teoría del conocimiento. Tanto la lingüística como la filosofía se verían beneficiadas con ese intercambio: el lingüista mostraría al filósofo cómo funcionan en concreto los elementos de la lengua, y el filósofo enseñaría al lingüista qué son esos elementos cuyo funcionamiento ya conoce. Uno de los principales obstáculos que el lingüista encuentra en su afán por acercarse a la especulación filosófica sobre la lengua es, sin duda, el alto nivel de especialización de muchos de los tratados de filosofía del lenguaje. Tal es el caso de la obra que hoy nos ocupa.

Su primera parte está dedicada a definir con detalle la postura de Guillermo de Ockham frente a la de Juan Duns Escoto. Basado en un riguroso análisis de textos de Ockham, el autor establece una serie de distinciones sobre la crítica que hace este filósofo al concepto de naturaleza, las cuales, si bien pueden ser de interés para el filósofo, hacen muy penosa la tarea para el lingüista. Lo mismo sucede con la serie de consideraciones con que el autor trata de justificar la teoría de Ockham para defenderlo de la crítica que el filósofo inglés ha recibido, principal-